

Mayordomía

Todo lo que tienes ya tiene dueño — Guía de estudio

I. ¿Qué es la mayordomía?

La mayordomía es administrar fielmente todo lo que Dios nos ha confiado, reconociendo que Él es el dueño de todas las cosas y nosotros somos sus administradores. Nuestro tiempo, nuestros recursos, nuestros dones, nuestras capacidades e incluso nuestra vida pertenecen al Señor y deben usarse para su gloria.

"Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel."

1 Corintios 4:2

II. Mayordomía del dinero

Dios nos llama a administrar con fidelidad los recursos que nos ha confiado. El creyente da como una expresión de gratitud y adoración, no por obligación ni para obtener bendiciones materiales. La generosidad nace de un corazón transformado por el evangelio y refleja nuestra confianza en la provisión del Señor.

"Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia..."

2 Corintios 9:6-8

"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas... Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos."

1 Timoteo 6:17-19

III. Mayordomía del tiempo

El tiempo no se recupera. Cada día es una asignación de Dios, no un derecho garantizado.

"Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos."

Efesios 5:15-16

IV. Mayordomía de los dones

Cada creyente recibió al menos un don para servir a la iglesia, ninguno quedó fuera.

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."

1 Pedro 4:10

V. Mayordomía del corazón

Donde está el tesoro, ahí está el corazón. La mayordomía revela las verdaderas prioridades de una persona.

"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan... Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón."

Mateo 6:19-21

VI. Aplicación práctica

- Revisa tu presupuesto mensual a la luz de la generosidad, no solo del ahorro.
- Identifica un don que tienes y una forma concreta de usarlo esta semana en la iglesia.
- Aparta tiempo intencional para Dios en tu semana, no solo lo que sobra al final.

"Se requiere que cada uno sea hallado fiel." (1 Corintios 4:2)